

Dos agentes subrayan en el juicio que la investigación en Bélgica y Francia no halló vínculos con la célula de Ripoll

# Sin conexión internacional: la vía muerta del 17-A

JESÚS GARCÍA, **Barcelona**

Lo más destacado de la sesión de ayer por el juicio de los atentados de Barcelona y Cambrils del 17 de agosto de 2017 llegó al final y de la mano del abogado de Javier Martínez, el padre del niño de tres años asesinado en el atropello de La Rambla. Martínez cree que existen interrogantes sobre la investigación y, en particular, sobre la relación entre el imán de Ripoll, Abdelbaki Es Satty —presunto cerebro de los atentados— y el CNI. Su abogado, Agustí Carles, intenta introducir el asunto, cada día, con sumo tacto. Ayer tuvo cierto éxito al interrogar a un guardia civil y a un policía nacional que participaron en la investigación de las supuestas conexiones internacionales del atentado.

Las investigaciones en Bélgica, Francia, Marruecos y Estados Unidos no encontraron conexiones de la célula de Ripoll con el extranjero. O, según lo ve la defensa de Martínez, no ahondaron lo suficiente para dar con ellas. Los agentes, en todo caso, explicaron

que la vía internacional fue una vía muerta.

Bélgica parecía pista segura. Allí viajó uno de los acusados, Mohamed Houli, pero para “visitar a su tío y buscar trabajo”. También, detalló el guardia, los tres líderes de la célula (Younes Abouyaaqoub, Mohamed Hichamy y Yousseff Aalla), aunque “no se pudo acreditar la naturaleza de su visita”. En 2016, Es Satty buscó trabajo como imán cerca de Bruselas. “Estuvo tres meses dirigiendo los rezos diarios [en la mezquita Yousseff, de Diegem] de manera oficiosa, a la espera de homologar su presencia”. Pero no presentó, como le exigían, un certificado de antecedentes penales (había cumplido pena de cuatro años de cárcel por tráfico de drogas) y tuvo que regresar a España. Diversas personas le sufragaron el periplo belga, pero “ninguna de las relaciones se identificó con una actividad vinculada al terrorismo”.

Agustí Carles logró, por primera vez en el juicio, que alguien verbalizara el nexo entre el imán

y el CNI, que le visitó en prisión pero nunca ha aclarado el alcance de la relación. El imán belga, Soliman Kaychouch, ya declaró en su día que en una ocasión sorprendió a Es Satty hablando por teléfono en castellano. Al colgar, este le dijo que “quien le llama son los servicios secretos”, tal como recordó el agente, sin aportar más datos. Kaychouch podrá ahondar en ello: declara el próximo lunes, junto a los responsables de la comunidad islámica de Ripoll que sí ficharon a Es Satty.

El agente del CNP, por su parte, contó con cierta desmemoria (“no recuerdo, lo que consta en el documento”) las comisiones rogatorias enviadas también a Francia y Estados Unidos. Días antes del 17-A, algunos de los terroristas viajaron a París y fotografiaron la Torre Eiffel con una mirada que no era de turista. Los investigadores también pidieron información a Google, con sede en Estados Unidos, sobre correos electrónicos de miembros de la célula. La respuesta fue el silencio.